

Las desgarradoras últimas palabras del hombre asesinado por una patota: «Me estoy muriendo, cuidá a los nenes»

06/01/2022



«Gorda, me pincharon, me estoy muriendo. Cuida a los nenes, te amo», alcanzó a decir **Jesús Fernández**, de 36 años, antes de morir tras ser atacado por una patota mientras festejaba **Año Nuevo** en la ciudad entrerriana de **Gualedguay**. Esas últimas palabras quedaron grabadas en su esposa **Valeria**, quien pidió ayuda pero también fue golpeada por los agresores.

El brutal crimen ocurrió el sábado cuando la pareja y sus hijos de 14 y 6 años fueron a festejar a la casa de la nuera

de Valeria y una sobrina de ella de 13. En ese mismo día, indicó la viuda, celebraban también 17 años juntos.

Relató que el hombre fue a orinar a un lugar apartado, donde nadie podía verlo y, de repente, escuchó que Jesús la llamó al grito de **«guarda gorda, dale, vení, mirá lo que me hicieron»**. Así se enteró que una joven lo había agredido con un arma blanca, y se alejó poco metros para buscar ayuda y a la atacante, que regresaba junto a una patota.

*«Sin decirnos nada, ni darnos la oportunidad de nada, nos agarran y nos re cagan a palos, nos encerraron. **A Jesús lo agarraron entre 10 o 12 a pegarle, apuñalarlo, le pegaron con cadenas. Tenían cuchillos, tenían palos de punta, varillas**»,* detalló en declaraciones televisivas.

A ella, por su parte, la atacaron entre *«cuatro o cinco»* varones; mientras que a su hijo mayor, que se acercó al escuchar la agresión, también le pegaron y lo apuñalaron dos veces, pero **«logró pararse porque unos chicos se metieron y lo ayudaron»**.

Luego corrió a encerrarse en el auto de padre, junto a su hermano menor que *«miraba videos en Youtube»*. Una vez finalizada la agresión, Valeria se enteraría que su sobrina también fue agredida a golpes.

*«Tengo la cabeza abierta, tengo cuatro o cinco tajos, todos con punto. **El ojo cortado, la oreja cortada, una puñalada en el pecho. La cara desfigurada**»,* relató Valeria.

Su esposo *«trataba de pararse y yo trataba de hacerle presión en la herida con la remera, era una agujero bien grande que sangraba muchísimo, **él desde un primer momento sabía que se moría. Lo único que me decía es 'me muero, me muero'**»,* recordó entre lágrimas.

Respecto a la identidad de los agresores, dijo que *«paran»* en la esquina de su casa y que sabe quién es *«la colorada que*

incitó a la violencia». Y aseguró: «Quiero que todos paguen. No puede ser que con 14 o 15 años vos te cagues en la vida de cualquiera y dejes a dos chicos huérfanos porque la Justicia no puede meterte preso».

Fuente: Crónica